

LA CLASIFICACION DE LOS VEGETALES ENTRE LOS
SHIPIBO-CONIBO

Jacques Tournon *

* Centre National de la Recherche Scientifique. 13 Square de Port Royal 75013, Paris Francia.

La *Amazonia Peruana* es una de las regiones del mundo de mayor *diversidad biológica*. A. Gentry (1988) ha contado en el norte de la Amazonia Peruana 300 especies de árboles, de más que 10 cm de diámetro, en una superficie de sólo una hectárea; en un inventario de los peces de agua dulce del Perú, H. Ortega y R.P. Vari (1986) encontraron 736 especies, de los cuales 85% son de la Amazonia. ¿Cómo los habitantes perciben esta diversidad, cómo nombran, organizan, clasifican y utilizan dichas especies? Estos son algunos de los problemas que nos interesan abordar en este trabajo sobre la *etnobiología* de los *Shipibo-Conibo* del Ucayali.

Etnobiología práctica y etnobiología teórica.

Durante un buen tiempo los investigadores se interesaron sobre todo en la identificación de los objetos biológicos, en sus usos y en su valor práctico en la cultura estudiada. Se puede decir que el trabajo de H.C. Conklin (1954) es el que abrió la era moderna de la etnobiología con su enfoque sobre las categorías nativas y sus sistemas propios de clasificación.

Por su sistematización y generalización se han destacado los trabajos de B. Berlin y colaboradores. En un artículo de 1966, B. Berlin, D.E. Breedlove y P.H. Raven consideran varios tipos de sistemas de clasificación:

Un *sistema taxonómico natural*, que refleja las relaciones genéticas y filogenéticas de los organismos que se clasifican. Este sistema es el objeto de los biólogos.

Un *sistema taxonómico general*, en el cual los organismos clasificados tienen muchos atributos en común, es caracterizado como "politético".

Un *sistema taxonómico especial*, en el cual los organismos clasificados poseen pocos atributos en común, los que además tienen un inte-

rés especial para ciertos fines; se les designa asimismo "oligotético", o "monotético" cuando la clasificación se basa sobre un fin único, como alimento, medicina, para cazar...

En artículos posteriores fueron analizados los sistemas de clasificación de los Aguarunas de la Amazonia Peruana (B. Berlin, 1976, 1977, 1978) y de los Tzeltales de México (B. Berlin, D.E. Breedlove, P.H. Raven, 1974).

La búsqueda de "universales" siempre ha sido una de las preocupaciones mayores de los antropólogos. B. Berlin y sus colaboradores pusieron en evidencia varios "Principios de las Clasificaciones Populares", que después ellos mismos prefirieron llamar "Generalizaciones Empíricas", puesto que no se trata de principios como los de la Física, sino de "generalizaciones" a partir de los datos de los Aguarunas, de los Tzeltales y de otros grupos estudiados por otros investigadores.

Aquí, en una primera parte, vamos a exponer dichas generalizaciones. Nos parece que vale la pena puesto que este equipo de científicos sólo ha publicado dos artículos en castellano, ambos en revistas peruanas (B. Berlin, 1977, 1978), y en los que se presenta una parte de los resultados publicados en inglés. Por su misma importancia estos trabajos han generado comentarios y críticas de varios antropólogos como E.S. Hunn, R.A. Randall que consideraremos más adelante.

En una segunda parte examinaremos nuestros datos sobre la etnobiología Shipibo-Conibo a partir de las generalizaciones de B. Berlin, así como de algunas críticas y alternativas.

A. GENERALIZACIONES EMPIRICAS DE B. BERLIN

1.- *Nomenclatura.*

Traducimos lo que escriben B. Berlin y col. (1976, p. 216-219), adaptando su texto con ejemplos de plantas designadas aquí en la variante regional del Castellano peruano.

Entre los términos que pueden designar a las categorías de plantas, los autores distinguen los lexemas primarios de los secundarios.

- a) *Lexemas primarios*: B. Berlin y sus colaboradores llaman así a distintos lexemas de los cuales damos ejemplos:

* *Lexemas primarios inanalizables:*

—p. ej. cedro, retama, ojú, son lexemas de una sola palabra, que no pueden ser analizados en elementos lexicales;

* *Lexemas primarios analizables:*

—*Lexemas primarios analizables improductivos:* p.ej. uña de gato, corona de cristo, son nombres compuestos de varias palabras, de las cuales ninguna marca una categoría superior a este lexema compuesto.

—*Lexemas primarios analizables productivos:* p.ej. árbol de pan, árbol de leche, hierba de seda, hierba del alacrán, leche caspi (del quechua caspi: árbol), palo de sangre, estos lexemas incluyen una palabra que se refiere a una categoría botánica de mayor inclusión, como: árbol, hierba, bejuco...

b) *Lexemas secundarios:*

Los lexemas secundarios se componen de dos o más palabras, una de ellas referida a una categoría botánica del rango de *género popular*, como: loro sanango, catahua negra, cedro blanco, y en las que sanango, catahua, cedro son géneros populares.

Estos se asemejan a los lexemas primarios analizables productivos porque son compuestos y uno de sus elementos es una categoría botánica, como lo son árbol y hierba, pero se distinguen de la siguiente manera:

—Lexemas secundarios como loro sanango, ocurren en conjuntos de contraste, "contrast sets", con otras categorías nombradas igualmente con lexemas secundarios, p. ej. loro sanango contrasta con cocha sanango, uchu sanango, chiri sanango, puma sanango, lobo sanango, que son otras especies populares;

—Lexemas primarios analizables productivos, contrastan con taxa no siempre compuestas de una palabra botánica de rango superior sino a veces de lexemas no analizables; p. ej. árbol de pan contrasta con renaco, ojú, manchinga, catahua.

2.- *Taxonomía.*

1. En todos los idiomas estudiados hasta ahora, se encuentran nombres

de grupos o categorías de organismos biológicos (animales o vegetales) reconocidos y definidos por criterios morfológicos, y no funcionales (de usos) ni ecológicos. Estas categorías tienen diferentes grados de inclusión, es decir incluyen un número variado de tipos de organismos. Tal es el caso en castellano de planta y animal que contienen miles de seres biológicos, helechos o aves que contienen menos, palmeras o cuervos que contienen sólo centenares o decenas.

2. Se puede distinguir entre estas unidades taxonómicas o taxa un número limitado de tipos de categorías taxonómicas que se definen con ambos criterios taxonómicos y lingüísticos. Estas categorías que no superan el número de seis son: iniciador único, forma de vida, género popular, especie popular, variedad popular. Existen evidencias para una sexta categoría, "intermedia" porque se ubica en un nivel intermedio entre la forma de vida y el género popular, o "cubierta" porque en general no es nombrada.

3. Estas categorías pueden ser organizadas dentro de clasificaciones formadas por un número limitado de rangos jerarquizados sobre los principios de inclusión-exclusión: un rango superior puede incluir varios taxa de rango inferior, en el mismo rango los taxa se excluyen y forman "conjuntos en contraste" ("contrast sets").

4. Dichos rangos se encuentran en distintos niveles: el iniciador, en el nivel cero; las formas de vida, en el nivel uno; los géneros populares, en el dos; las especies populares ocurren en el tres, y las variedades populares en el cuatro. A veces un género y una especie populares pueden ubicarse en los niveles 1 ó 2 en vez del 2 ó 3, por ser un género no afiliado a un taxa "forma de vida".

Cuadro 1:

nivel 0:	iniciador único	planta
nivel 1:	formas de vida	árbol hierba sog...
nivel 2:	géneros populares	cedro aguaje yarina...
nivel 3:	especies populares	cedro blanco cedro colorado cedro macho
nivel 4:	variedades populares	

En general los taxa tienen otros caracteres lingüísticos y taxonómicos:

5. El *iniciador único*, traducido del término inglés "unique beginner", designa el dominio, como el vegetal y el animal. En castellano dichos dominios son nombrados respectivamente por las palabras "planta" y "animal", pero en muchos idiomas no ocurre así. En Aguaruna y en Tzeltal no existen términos para "planta". Sin embargo B. Berlin y col. dan evidencias de que en Tzeltal las plantas son reconocidas como parte de un dominio cubierto, es decir no nombrado (B. Berlin y col., 1974).

6. Los taxa de la categoría "forma de vida" son pocos, en general menos de 5, e incluyen a la mayoría de los taxa de rango inferior; existen sin embargo géneros no afiliados a una forma de vida. Todas las formas de vida son politípicas, contienen varios taxa del rango de los "géneros populares". Ellas son nombradas por lexemas primarios inanalizables, en castellano: árbol, lianas, hierba, ave, serpiente... .

En Aguaruna (B. Berlin, 1976, 1977) son cuatro: "*númi*" (árboles y arbustos con tallos leñosos y erectos), "*daek*" (lianas y enredaderas con tallos como alambres), "*dupa*" (plantas herbáceas) y "*shinki*" (palmeras).

Los criterios en relación con las "formas de vida" son deductivos y en número muy reducido, es decir que con un examen rápido de la planta o del animal se puede determinar su "forma de vida". Por ejemplo:

- un árbol tiene tejidos leñosos y es erguido;
- un bejuco, "soga" en español local, tiene tejidos leñosos y no es erguido sino que se enrosca sobre un soporte.
- una hierba no tiene tejidos leñosos.

7. Los "géneros populares" son mucho más numerosos que las "formas de vida": entre 300 y 600.

Los "géneros populares" son nombrados por "lexemas primarios", simples o analizables (compuestos).

La mayoría de los géneros populares van incluidos en una de las "formas de vida", sin embargo hay unos "no-afiliados". Se especula que corresponden a categorías biológicas "aberrantes", que tienen

morfologías especiales o a categorías con usos económicos importantes. Se encuentran también "géneros ambivalentes" que los informantes pueden clasificar en dos formas de vida.

Los criterios para los "géneros populares" no son deductivos y en número reducido, es decir no se pueden deducir de un examen rápido de la planta o del animal, como es el caso de las "formas de vida".

8. Las "*especies populares*", en general son menos numerosas que los "géneros populares" y son nombradas por lexemas secundarios (ver abajo en la nomenclatura).

Las "*variedades populares*" son pocas y designan a las variedades de especies de plantas cultivadas.

9. Los taxa intermedios forman un rango intermedio entre las "formas de vida" y los "géneros populares". En general no son nombrados, B. Berlin los nombra taxa cubiertos.

Sin embargo varios son los antropólogos que no están de acuerdo con las generalizaciones de B. Berlin y sus colaboradores, observando que la morfología no es el único criterio taxonómico en muchas de las clasificaciones populares. E. Hunn (1982) cuestiona las "formas de vida", y distingue por un lado "ave, pez, serpiente, "gramínea", que serían "filogenéticamente natural", y por el otro "mamífero, bejuco, árbol, arbusto, hierba" que no lo serían. Anotemos primero que esta división no parece válida y que la categoría "mamífero" es tan "filogenéticamente natural" como "ave" y por cierto más que "pez" que en general incluye los peces óseos así como los cartilaginosos. Es cierto que "árboles" incluye distintas ramas filogenéticas: gymnospermae, angiospermae y entre estas mono y dycotiledoneae. Pero no hay que confundir los criterios filogenéticos y los de prominencia. Los árboles, los arbustos, las hierbas son filogenéticamente heterogéneos pero tienen caracteres comunes y aparentes, y deben ser considerados como buenas formas de vida en un sistema general basado en la morfología.

Dicho autor también afirma que unas formas de vida se basan en criterios prácticos, si "árbol" y "liana" son universales sería por su valor práctico universal como leña o madera en el primero y sogas en el segundo.

Este argumento me parece muy difícil sostener cuando se trata de la etnobotánica en los trópicos húmedos. Como lo veremos más abajo en el caso de los Shipibo-Conibo, todos los árboles no sirven para leña o madera, y muchos sirven para otros usos: medicinas, tintas, copal, artesanía; igual con los bejucos que no sirven todos para sogas sino que tienen otros usos. Hay que observar que no son sólo los bejucos sino también las cortezas de árboles las que sirven de sogas en la Amazonia.

E. Hunn propone una alternativa al modelo de B. Berlin con un "núcleo politético de taxa con fines generales y a su periferia conceptos monotéticos con fines especiales". Una interpretación de esta frase es que, al lado del sistema general, entran conceptos funcionales o ecológicos. Examinaremos las relaciones entre el sistema "general" propuesto por B. Berlin y los conceptos funcionales en el caso de los Shipibo-Conibo.

Unos autores, como R.F. Ellen (1986), cuestionan la realidad de las "generalizaciones empíricas" de B. Berlin y sus colaboradores. Se dice que serían más el producto de las concepciones o de la imaginación de los investigadores que de las concepciones de la gente local, los "nativos": "si las taxonomías populares no reflejan los procesos psicológicos reales de las actividades que describimos, como de clasificación, es necesario preguntar lo que reflejan". Pero este autor no nos dice como conocer dichos "procesos psicológicos reales". Sería como saber "lo que piensa la gente" o "meterse en la cabeza de la gente". Son metáforas que no tienen ningún sentido científico. Las "generalizaciones" de los etnobiólogos como B. Berlin son empíricas, el resultado de un método de investigaciones operacionalizadas. Los trabajos de los etnocientíficos hacen entrar la etnografía en el dominio de la psicología cognitiva y eso es también un gran aporte.

B. TAXONOMIA BOTANICA DE LOS SHIPIBO-CONIBO

Resultados anteriores.

La etnobotánica del Ucayali ha sido muy poco estudiada. G. Tessman hizo colecciones y dio identificaciones botánicas. Los antropólogos que le

siguieron se contentan de copiar sus datos. Aparte de nuestros estudios existe el de T.C. Lamar (1985) sobre la etnobotánica de los Shipibo de las comunidades de Yarinacocha y un estudio del Instituto Lingüístico de Verano (no publicado).

En trabajos anteriores analizamos el término shipibo-conibo "rao" (J. Tournon y col., 1983, 1984, 1986) que designa a todos los productos considerados activos, tales como medicinales, alucinógenos, venenosos, para cambiar los comportamientos (J. Tournon, M. Silva, 1988), para seducir, para pescar o cazar. Los Shipibo-Conibo dicen de una planta, considerada como un "rao", que es "coshi", fuerte o poderoso en español.

Entre los hispano-hablantes del Ucayali se dice que tal planta tiene un "poder", y podemos decir que los "rao" son productos (vegetales, animales o minerales) que tienen un "poder".

Recogimos datos sobre unos 500 "rao"; la gran mayoría (95%) de ellos son productos vegetales, hay sin embargo unos cuantos productos animales y minerales.

Un "rao" se designa por su uso, sea cuando es medicinal con el nombre del síntoma o del síndrome que cura, seguido de "rao", p. ej. "chissho rao" ("rao" de diarrea) para las diarreas, "ssheno rao" para unas dermatosis, "matsi jiquia rao" ("matsi jiquia" es un síndrome nativo) para afecciones reumáticas; a veces se los designa con el nombre de la parte afectada, p. ej. "sshochi rao" (pecho/rao), "careco rao" (riñon/rao), (J. Tournon y U. Reátegui, 1988). Unos "rao" que no son medicinales, sirven en cambio para modificar comportamientos, p.ej. los "noi rao" son filtros de amor, los "mechati rao" son para cazar, los "rayati rao" son para trabajar duro (J. Tournon, M. Silva, 1988). Estos usos forman un sistema de clasificación.

Vimos también brevemente que al lado de este sistema de clasificación de los "rao" existía un sistema para la clasificación de las plantas, basado sobre todo en la morfología, y mencionamos los tres términos (J. Tournon, U. Reátegui, 1984): "jihui" para los árboles y los arbustos, "sshobi" para las hierbas, y "nishi" para las lianas o los bejucos, "sogas" en español peruano, sean o no leñosos. En un artículo posterior (J. Tournon y col., 1986) aludimos a "manish" para las hierbas de hojas anchas y largas. Estos términos son las "formas de vida" de B. Berlin y otros autores estado-unidenses. En este último trabajo se mostró también que unas plantas consideradas como "rao" pueden tener nombres que no se forman de dicha manera, tales como:

"aná", "chahua", "cahua", "oni". Estos nombres corresponden a los géneros populares, según la terminología de B. Berlin y col. Así pues existe otro sistema de nomenclatura que no utiliza el término "rao" y que puede designar a plantas, sean estas "rao" o no. Así diremos que estamos en presencia de un sistema general en el que se toma en cuenta la morfología y el aspecto de los vegetales, y que se asemeja a los descritos por B. Berlin y col. en los casos Aguarunas y Tzeltales.

Entre los Tzeltales de México, B. Berlin y col. (1974) mostraron la existencia, junto al sistema "general", de otro sistema de clasificación que concierne las plantas alimenticias, y que se refiere a sus usos como alimentos. Cl. Sastre (1980) en un estudio de la etnobotánica de los Boni de Guyana francesa, también mostró la existencia de varios sistemas de clasificación, o "subdivisión" de las plantas: "uno con base utilitaria y otro con base ecológica". De igual manera entre los Shipibo-Conibo una planta, en el caso en que sea un "rao", puede pertenecer a los dos sistemas: el sistema botánico general y el sistema de los "rao".

Examinamos a continuación el sistema general o "natural" de los Shipibo-Conibo.

SISTEMA GENERAL DE CLASIFICACION DE LOS VEGETALES

1. INICIADOR ÚNICO

Entre los Shipibo-Conibo no hay palabra para la categoría de dominio vegetal, Pero como lo escribe B. Berlin (1976): "La ausencia de una etiqueta no implica necesariamente la de una categoría". En Aguaruna tampoco existe un término para "planta" pero B. Berlin (1977) afirma que hay un concepto que "corresponde aproximadamente a la división de plantas elaborada por la bótánica sistemática" pero que excluye "plantas menores tales como algas y hongos...".

Con respecto a los Tzeltales, B. Berlin, D.E. Breedlove, P.H. Raven (1974) escriben:

"Con excepción de los hongos, líquenes y algas, los límites del dominio de las plantas según las concepciones de los Tzeltales corresponden casi a la perfección con las divisiones de la botánica sistemática occidental. Sin embargo el dominio como clase conceptual no va marcado por una expresión lingüística usual como en inglés 'plant'".

Sin embargo es muy discutible que las palabras "planta" del castellano o "plant" del inglés tengan el mismo campo semántico en el habla popular o en el científico como lo nota A. Wierzbicka (1984).

Para afirmar que los Tzeltales sí tienen el de "planta", el argumento más fuerte de Berlin y col. (1974, p.30) es la existencia de un "clasificador numérico" para las plantas en el idioma Tzeltal. Sería interesante saber como los Tzeltales dicen: "dos hongos", "dos algas" o "muchos líquenes": ¿Qué "clasificador numérico" utilizan, si no es él de las plantas? Entre los Shipibo-Conibo no existen tales "clasificadores numéricos".

Otro argumento de B. Berlin y col. es la existencia de expresiones utilizadas sólo en casos como: "las plantas no se mueven y los animales sí", "las plantas no caminan y los animales sí", "las plantas tienen raíces y los animales no". Pero hay también plantas que se mueven o al menos algunas partes de ellas (hojas de la Mimosa pudica, frutas de Hura crepitans...), plantas no arraigadas en el suelo (las epífitas) y animales que se mueven pero no caminan. Otro argumento de los mismos autores es la existencia entre los Tzeltales de un rico vocabulario botánico.

Entre los Aguarunas, B. Berlin (1976) no encontró un término para planta. Como evidencia del concepto de dominio vegetal este autor da una lista de términos que se utilizan sólo para la morfología o el crecimiento de las plantas. Este investigador recolectó con informantes Aguarunas unas 20 000 muestras que siempre fueron de vegetales (excluyendo fungi y hongos), y él considera que eso es la mejor evidencia que las "plantas son reconocidas como un dominio distinto por los Aguarunas".

También entre los Shipibo-Conibo existe un rico *vocabulario botánico* que examinaremos a continuación:

"jihui": árbol; tronco.

"tapon": raíz; "quesshbon": pelitos, "tapon quesshbon": pelitos de una raíz.

cahuis

"bema": aleta de un árbol, p.ej.: "sshono bema": aletas de lupuna Ceiba pentandra).

"metash": ramita.

"sshaca": corteza, significa también las "escamas" de un animal.

"peiquere": unido a la hoja, lancetas del lado inferior de la hoja de

la chacruna, "cahua".

"joa": flor.

"bimi": fruta, "nasshaca": pulpa, de "napo" (adentro), más el su-
fijo "sshaca" (corteza), "bimi nasshaca": pulpa de una fruta.

"jene": savia, jugo y agua.

"bepon": latex, blanco o amarillento.

"tassho": tallo, "sshobi tassho": tallo de una hierba.

"bonco": no hay traducción en castellano, es el conjunto de sogas
y epifitas pegadas a un árbol, "jatibo nishi jihui neta": todas plantas
apegadas a un árbol.

Hay que notar que algunos términos botánicos se utilizan también
para animales:

"pei" es hoja y también pluma o ala de ave.

"sshaca" es corteza de árbol y también escamas de pez o de rep-
til.

"ponyán" es rama y también brazo de una persona.

"jimi" es la resina roja y también la sangre de animal.

"tassho" es el tallo de hierba y también el palo de hacha.

En todos estos casos los referentes tienen una analogía de aspec-
to.

Otra manera de verificar si los Shipibo-Conibo manejan este concepto
es preguntarles si tal o cual taxa vegetal es una "planta", utilizando el término
español. Para las taxas que corresponden a las "formas de vida" como "jihui",
"nishi", "sshobi", "manish", "nepassh" (ver abajo) los informantes nos contestan
que "sí son plantas". Hay sin embargo otras categorías que son considera-
das "plantas" por los biólogos, pero que no parecen serlo para los Shipibo-
Conibo. Estas son:

— "barin poi" (caca de sol): un alga que cubre la tierra desnuda
y húmeda.

— "cono", hongos.

— "chantomari", algas de color amarillo y rojo que se ven en la
estación seca en el barro, a orillas del Ucayali; son consideradas
como "colorantes". Son factores etiológicos (J. Tournon, U. Reátegui,
1986).

— "jihuiratapo", "sorrapa" del árbol, líquenes que crecen sobre las
cortezas, o polvo que se queda sobre los troncos cuando el agua
baja.

Así se puede concluir que los Shipibo-Conibo tienen un concepto de dominio "vegetal" más restringido que el de "planta". Están excluidos de este dominio los vegetales que no son verdes (ciertas algas, líquenes, hongos), las algas verdes que cubren el suelo y que no tienen ni hojas, ni tallo.

Los nativos también creen en ciertos casos de metamorfosis como lo muestra la historia que nos contó el Profesor D. Maynas en 1989:

("Ichasshonra icon acanai camarironqui picotai bonameassh, yoicanai isintaniquinqui moa mayatibobi shinansshon, benai ani jihui jain mahuanosshon, basiiti, jahuen taebetan jahuen quenimeassh picotai nishibo") Muchos creen que el tamishi proviene de la hormiga isula, dicen que sintiéndose enfermo el animal y llegado el momento de fallecer, busca como último refugio el más grande de los árboles para trepar y morir, después brotan de sus patas y barbas unos hilos que se transforman en bejuco.

En ella es evidente que para los Shipibo-Conibo no hay límites insuperables entre los dominios vegetal y animal.

2. FORMAS DE VIDA

T.C. Lamar (1985) menciona cuatro "formas de vida": "jihui", "sshobi", "nishi" y "huaste". Nos parece que "huaste" es un "género popular" y no una "forma de vida" como lo discutiremos. En total encontramos cinco "formas de vida", que son:

1. *jihui*: árbol o arbusto; al parecer cualquier planta leñosa y no trepadora es "jihui", sea cual sea su tamaño.

Anotemos sin embargo la existencia de términos polisémicos. He aquí algunos:

- "caro" que designa la leña en general y también un género popular aún no determinado, incluso en la forma de vida "jihui".
- "consshon" que designa la madera en general y también una especie de árbol: el cedro (*Cedrela odorata* L., Meliaceae).

Estos tres términos no tienen ningún rasgo morfológico común, y tampoco los términos "árbol" y "leña", o "madera" del castellano. S.R. Witkowski, C.H. Brown, P.K. Chase (1981) en una inspección de sesenta y seis idiomas encontraron cuarenta y cuatro en los cuales el mismo término, o este término con un sufijo "marcador", significa "árbol" y "madera". Estos autores muestran que en los idiomas que corresponden a sociedades poco complejas, no urbanizadas, en general el término por árbol proviene del término para madera. Pero no es el caso para los Shipibo-Conibo quienes no están aun urbanizados. Nuestra explicación es que entre los Shipibo-Conibo los árboles no tienen un sólo uso, que hay especies empleadas por su madera, otras para la leña, otros como fuente de medicinas, colorantes, barniz, copal, frazadas, ropa. Por la diversidad botánica y ecológica en el Ucayali las especies tienen propiedades muy distintas, y un sólo término para precisar el uso, como "leña" o "madera", no podría convenir.

2. *sshobi*: hierba pequeña de hasta 20-30 cm., incluye muchos géneros populares, e incluso plantas tan diferentes como "totish" (*Echinochloa* sp., Gramineae), "huaste" (Cyperaceae), Compositae, Labiateae etc...

3. *nishi*: planta trepadora, leñosa o no. Según N.P. Moreno (1987) "bejuco" y "liana" designan sólo a "trepadora leñosa". En castellano popular de la selva peruana se traduciría por "soga".

4. *manish*: hierba de hojas largas y anchas, p. ej. "mani", "mansián", "marica", "camis". Obviamente viene de "mani", bijao.

5. *nepassh*: planta acuática no arraigada o planta flotante. Y asimismo no incluye a las plantas acuáticas arraigadas en el fondo que pueden ser "jihui" o "sshobi". Esta forma de vida abarca pocos géneros populares: "nepassh" (*Pistia stratiotes* L., Araceae), "toquero" (*Eichhornia crassipes* Mart., Pontederiaceae), "imiria" (*Utricularia foliosa*, Lentibulariaceae). "Nepassh" sin embargo es polisémico, designa una forma de vida y un género popular.

Se puede discutir el rango taxonómico de "nepassh", ya que el hecho de que contiene muy pocos taxos podría hacer que se le considere como un "género no afiliado" ("unaffiliated generic"). Sin embargo podemos presentar varios argumentos para considerarlo como una "forma de vida":

- no es un "gestalt" pero se puede definir con sólo dos caracteres: acuática, no arraigada,
- contiene taxa que tienen caracteres de géneros y no de especies

populares: "toquero", "imiria". El mismo "imiria" incluye dos taxones: "quiquin imiria" y "quiquinma imiria" que deben ser considerados como "especies populares".

Relaciones entre el sistema general y el de los "rao":

En su estudio de la etnobotánica Tzeltal, B. Berlin y col. (1974) encuentran términos compuestos de "posil" (medicina en tzeltal) y de un nombre de uso, que equivalen a los de "rao" de los Shipibo-Conibo, los consideran como "géneros populares" y los hacen entrar en el sistema general.

En este acápite queremos mostrar que dichos sistemas no se pueden confundir.

Ocurre que unas especies populares son nombradas sólo como "rao", otras que también son "rao" lo son por otro nombre que tiene el carácter de "género popular". Este es el caso de "aná" que designa al árbol vistoso, con sus espinas y su latex tóxico, llamado "catahua" en español local (*Hura crepitans*, Euphorbiaceae), que se puede nombrar también por "peque rao", ("peque" es la uta o Leismaniasis) y por "mahuati rao" ("mahuati": morir) porque tiene un latex muy tóxico. Se nota que en general los "rao" que se nombran por su "género popular" tienen varios usos o son plantas muy vistosas y salientes, por lo que nombrar sólo uno de sus usos no sería suficiente. Sin embargo es muy posible que muchas plantas que reportaríamos sólo como "rao" tengan nombres de géneros populares, que aun no conseguimos. G. Arévalo, gran "raomis" o conocedor de los "rao", tras ver varios nombres con "rao", nos comentó que no eran los verdaderos nombres de estas plantas y nos dió sus correspondientes al "género popular".

Hay serías razones para considerar al sistema de los "rao" aparte del "general":

—un nombre de "rao" puede designar a varias plantas correspondientes a diversas "formas de vida";

— existen nombres de "rao" que designan no sólo a vegetales sino también a productos animales o minerales, así "noi rao" que se refiere a un número de plantas y también a productos animales diversos como la grasa o la vagina de los delfines, el hueso de un ave...

Así una planta, una especie botánica o un grupo de especies, si tiene una actividad conocida, puede pertenecer a dos sistemas de nomenclatura

y clasificación, el de los "rao" y el general en el sentido de B. Berlin y col. Los dos sistemas son independientes. Los "rao" no se ubican ni siquiera a la periferia de este sistema, como en el modelo que propone E. Hunn, 1982.

Caso de los "huaste":

Vimos en un trabajo anterior (J. Tournon, A. Raynal-Roques, C. Zambettakis, 1983) que la categoría "huaste", "piri piri" en castellano local, designa a distintos géneros y especies de Cyperaceae y además a una especie de Iridaceae, Eleutherine bulbosa (Mill.) Urban. Los "huaste" cultivados pertenecen a sólo tres especies, *Cyperus articulatus* y *C. prolixus* y *Eleutherine bulbosa*. Pero los Shipibo-Conibo designan a decenas de categorías de "huaste", pertenecientes a las dos especies de *Cyperus* mencionadas, por sus usos, tales como: "chishho huaste" o "piri piri para diarrea", "sshate huaste" o "piri piri para cortes", "noi huaste" o "piri piri para la seducción" etc... En este caso, el uso entra en la nomenclatura del "sistema general" de clasificación. Esto es comprensible considerando que existen muy pocas diferencias morfológicas entre los "huaste" cultivados que pertenecen a sólo dos especies. Sus dueños y cultivadores mismos no los pueden distinguir, los propagan para vía vegetativa, y tienen que transmitirse los nombres con los tubérculos.

Al contrario los únicos "huaste" nombrados según otros criterios son la *Eleutherine bulbosa*, "jasin huaste" o "piri piri de paujil, (orn. Cracidae), que tiene tubérculos prominentes de color rojo como unas partes de la cabeza del "jasin", y los "amen huaste" (J. Tournon, A. Raynal-Roques, C. Zambettakis, 1983) ("amen", el ronsoco, *Hydrochoerus hydrochaeris*), que de hecho se encuentran en cantidad en las playas del Ucayali en la estación seca, entre huellas de ronsocos.

T.C. Lamar (1985) pretende que los "huaste" tienen el rango taxonómico de "forma de vida". Varios informantes nos dijeron que los "huaste" pertenecían a la "forma de vida" "sshobi" o hierba. Esta discrepancia se explica por cierta variación intracultural. Sin embargo pensamos que hay otros argumentos en favor del rango "género popular". Uno es la no existencia de claros criterios deductivos para definir "huaste", como los hay para las categorías de rango "forma de vida"; éste no puede ser "planta con hojas de nervaduras paralelas" puesto que hay muchas *Monocotyledonas* (*Scleria* spp., *Cyperaceae*, *Gramineae*) con este tipo de nervaduras que no son "huaste". El segundo argumento es que si "huaste" corresponde a una "forma de vida" los distintos tipos llamados "chishho huaste", "noi huaste" ... serían "géneros populares". Si al contrario los huastes son un "género popular", los "chiss-

ho huaste", "noi huaste"... serían "especies populares". Esta segunda situación estaría más de acuerdo con las "generalizaciones empíricas" de B. Berlin y col., en las cuales los "géneros populares" tienen lexemas primarios y las "especies populares" lexemas secundarios.

3. GÉNEROS POPULARES

Hemos registrado hasta ahora 373 géneros populares, B. Berlin en las distintas culturas que examinó empadronó entre 300 y 600 géneros populares. Seguramente los Shipibo-Conibo conocen muchos más géneros ya que sólo hemos operado recolecciones en unas 10 comunidades nativas entre las 110 existentes.

Tanto entre los Aguarunas como entre los Tzeltales, B. Berlin y sus colaboradores encontraron "unaffiliated generics": genéricos populares no afiliados, que no corresponden a una "forma de vida". Es el caso de las plantas cultivadas de mucha importancia económica (maíz, yuca, plátano) o de otras que tienen una apariencia "especial", p.ej. los bambús. Pero los informantes Shipibo-Conibo clasifican el maíz ("sshequi"), la yuca ("atsa"), el plátano ("paranta") en la forma de vida "manish". Preguntamos por los bambús: "sinco" y "shiquibi", dos especies que en general no sobrepasan 5 m. y son más rastreros o trepadores que erguidos, y ellos nos confirmaron que pertenecen también a la forma de vida "manish". Al contrario el "paca", el mayor bambú de la zona, con tallos de diámetro hasta 50 cm., es considerado como "jihui". Las palmeras no constituyen per se una forma de vida como entre los Aguarunas, pero por su morfología podrían ser buenos candidatos de "genéricos no afiliados", pero tampoco es el caso. Todas pertenecen a la forma de vida "jihui", salvo "shini" (*Bactris concinna*), una palmera con tallo tierno que alcanza 5 m. y crece en la sombra, ella es un "manish".

El *Cuadro 1* da las distribuciones (números y porcentajes) de los géneros populares en las cinco formas de vida. A fines de comparación indicamos los datos correspondientes a las taxonomías de los Aguarunas y Tzeltales (B. Berlin 1976, B. Berlin y col. 1974):

Cuadro 1

	<i>Shipibo-Conibo</i>	<i>Tzeltales</i>	<i>Aguarunas</i>
Arboles "jihui": 178,	48%	38%	48%
Hierbas "sshobi": 94,	25%	32%	12%
		"ak" y "wamal")	
Bejucos "nishi": 84,	23%	5%	16%
"manish": 11,	3%		
"nepassh" 3,	0,8%		
Palmeras			5%

Estos datos reflejan, a la vez, la composición de la flora local y su percepción cultural. Ambas floras y culturas son muy distintas entre los Shipibo-Conibo y los Tzeltales. Al contrario los Aguarunas y los Shipibo-Conibo disponen de floras semejantes, puesto que ambos habitan en la Amazonia occidental. Entre estos grupos se destacan las diferencias entre las formas de vida de menor importancia: palmeras/"manish" y "nepassh".

Sin embargo en cuanto a las formas de vida de mayor importancia (árboles, hierbas, bejucos) se nota cierta convergencia de las proporciones en géneros populares: mayor importancia de los árboles e importancias equivalentes de las hierbas y bejucos.

Analisis morfológico de los nombres de los géneros populares.

Seguimos la clasificación de B. Berlin, D.E. Breedlove, P.H. Raven entre nombres simples, analizables productivos e improductivos.

a.- Nombres simples:

Contamos 201 nombres de este tipo. Los clasificamos por su sucesión de consonantes (C) y vocales (V) en 29 formas canónicas (B. Berlin y col., 1974, p. 37). La más corta es VV ("ao") y la más larga CVCVVCVCV ("chupiananti"). Las formas que predominan son: CVCV (44% de los nombres) y CVCVCV (17%). B. Berlin y col. notan 8 formas canónicas entre los Tzeltales.

Los nombres prestados de otros idiomas, español y quechua, son

muy pocos (16, 8%) si se compara al Tzeltal.

Español: "paon" de pan del árbol, "miron" de melón, "rimon" de limón, "arroz", "mancoa" de mango, "marava" de malva, "paranta" de plátano, "parata" de palta, "santira" de sandía, tomate, "arabaha" de albahaca, chiclayo. Los "d", "g" y "l" no existen en shipibo-conibo y son remplazados respectivamente por "t", "c" y "r".

Quechua: huiroro, huanahuana, chuchuhuasha, chuyachaqui.

b.- Nombres analizables productivos:

Contamos 19 nombres de este tipo.

ahua tae nishi (tapir/pie/liana), bata nishi (dulce/liana), bepon sshobi (latex/hierba), cari nishi (camote/liana), huaca betonco sshobi (vaca/frente/hierba), huaca piti sshobi (vaca/ comida/hierba), ino jihui (tigre/ árbol), isa sshobi (ave/hierba), jabon nishi (jabon/liana), jasin tae nishi (paujil/pie/liana), nai nishi (cielo/liana), nishi nepassh (liana/planta flotante), nishicon (liana/buena), sshatemis sshobi (hierba que corta), sshoa sshobi (hierba que da comezón), sshobi chorish (hierba dura), sshobi isa ssheta (hierba de pico de ave), nishi bata (liana dulce), nishi huaste (liana/ piri piri).

c.- Nombres analizables improductivos:

Contamos 113 nombres de este tipo. Distinguimos varios tipos de nombres compuestos improductivos según sus significaciones.

Partes de animales (36): ahua jora (tapir/esperma), ano bosshi (majás/pene), atapa coshpan (gallina/carúncula), capa jobosshco (ardilla/testículos), cape chispi (lagarto/cola), cashi menchis (murciélagos/garras), cashi tae (murciélagos/pie), charin peco (ave especie/xx), charo bero (sapo/ojo), cape jinquere (lagarto/cola aserrada), huame poco (paiche/pansa), huano sshaca (pez especie/escama), ihuin bero (raya/ojo), ino mequen (tigre/garra), ino paviqui (tigre/oreja), ipon tonco (carachama/bola), ishish bachi (pez especie/huevo), ison sshoma (mono/seno), jasin ressho (paujil/moco), manansshahue tsispin (motelo/cola), momo ssheta (pez especie/diente), mosshobaton tahui (lisa/hiel), nea bero (trompetero/ojo), nea pono (trompetero/vena), nesh nesh mapo (hoazin/cabeza), nesh nesh manchon (hoazin/corona), pemoshtani (pluma/un poco), rono ssheta (mono/diente), rono ssheta mossha (mono/diente/espina),

sapen poco (vaca marina/pansa), pitso requin (pihuicho/nariz), pitso cahuis (pihuicho/palo), pitson tahui (pihuicho/hiel), popo ssheta mossha (lechuza/pico/espina), sshahuan reshca (guacamayo/nariz), tsisman tampesshco (fasaco/agallas).

Nombres que aluden a animales pero no a sus partes (18): ahua yonca (tapir/especie de planta), huancan manshon bina (xx/corona/avispa), ino sshoi (tigre/asado), ipo ronin (carachama/yacu mamá), jepe isa (yarina/ave), manansshahue tapiti (motelo/escalera), mansshaman cahua-ti (garza/patarashca), mansshan naca (garza/mosca), noiman sshopan (gusano/calabaza), pinon chiqueati (picaflor/corral), pitson pama (pihuicho/chamico), roni mama (yacu mamá/mamá), shanen bana (ave especie/sembrado), sshahuemayari (charapa/xx), sshahuan tepon (guacamayo/trampa), sshena huachotani (lombriz/suave/un poco), sshena pei (lombriz/hoja), pao tati mossha (mejillón/tropieza/espina), tecon chimapo (ave especie/x).

Nombres que aluden a una planta o una parte de planta (8): chinshen pei (xx/hoja), janin caya (tangarana/alma), paca pei (bambú/hoja), paranta joa (plátano/flor), popon cheshshai (cocona/dolor), ressho tesshcan (moco/racimo), tahua ressho (caña/moco), yochi repote (ají/poner en la nariz).

Nombres descriptivos (15): icha mossha (muchas espinas), inintani (perfuma un poco), ino sshoa (tigre/comezón), ipo bequene (carachama/diseños), mai toco (tierra/sale), manansshahue tapiti (motelo/escalera), moca bimi (amargo/fruta), mocapari (amargo/todavía), sshoya itsa (rata/apesta), paca pei (bambú/hoja), pisi sisa (apesta/flor), rimon ininti (limón perfuma), sshono ininti (lupuna/perfuma), teyoyabi (tiene sabor astringente).

Comidas de animales o personas (11): Caborinin piti (taricaya/comida), charan ehuanin piti (achacubo/comida), charin piti (loro/comida), chasshon piti (venado/comida), chasshon mani (venado/bijao), ahua bata (tapir/dulce), nombesshan piti (paloma/comida), paerinin piti (cura/comida), , pichacan piti (palometa/comida), piron piti (cahuara/comida), pitson piti (pihuicho/comida).

Nombres que especifican los usos (4): joshin pocoti (rojo/tinta), mishquiti bimi (anzuelo/fruta), rome pocoti (tabaco/tinta), tapon pocoti (raíz/tinta), a estos hay que añadir los cerca de 400 nombres de "rao".

Nombre analógico: encontramos un solo nombre analógico según la terminología de B. Berlin et al. (1974, p. 38), "ino sshatan" (calabaza de jaguar).

No clasificados (20): barin quencha (sol/cerámica), bata matsoti (dulce/barrer), huishtininti (caoba/xx), jenen rompan (agua/matar), jochi papa (hermana mayor/papá), mai mapash (tierra/cocida), mai mossha (tierra/espina), mai sacha (tierra/sacha), mai tampesshco (tierra/agallas), manan shamico (altura/nombres de planta), nane repoto (huito/poner en la nariz), nete coros (día/cruz), nibi saya (nieblina/falda), nibi tota (nieblina/embarazada), otocoro (xx/gris), rabo manta, sshanin piti (sexo/comida), sshoma ranti (seno/sanar), yotoconti (virote/xx).

Géneros populares nombrados por sus usos:

Discutimos anteriormente por qué los nombres como "chishho rao" (diarrea/rao) no pueden entrar en el sistema general de clasificación "natural".

Uno puede cuestionar también los nombres que especifican otros usos como los "pocoti" (las tintas): "joshin pocoti", "rome pocoti", "tapon pocoti", como "mishquiti bimi" (anzuelar/fruta), y la serie de términos que indican que dichas plantas son comidas de animales: "caborinin piti" (taricaya/comida)... También hay que señalar a los que aluden a la función y no a la morfología de dicha planta. Se podría imaginar dos sistemas taxonómicos adicionales distintos del sistema general, "cross-cutting systems", como él de los "rao": uno para los "piti" y otro para los "pocoti", Uno de los argumentos para distinguir el sistema de los "rao" era de orden empírico, así encontramos "rao" que correspondían no sólo a productos vegetales sino también a productos animales o minerales. En el caso de "bimi" (fruta) el saber semántico nos indica que se trata de una planta. Con respecto a los nombres como "caborinin piti" (taricaya/comida), se los podría poner en un sistema distinto como lo es él de los "rao", ya que se podría obtener glosas como "maquen piti" (piraña/comida) que se refieren a productos animales. El caso de "joshin pocoti" (roja/tinta) es más ambiguo porque los Shipibo-Conibo utilizan también tintas minerales, aunque todavía no hemos dado con una tinta mineral llamada así, las tierras que dan color a las cerámicas tienen nombres compuestos de "mai", tierra, y un adjetivo que indica el color: "mai panshin", "maiossh" (mai joshho). Vemos entonces que los argumentos empíricos no siempre concluyen en el mismo sentido. Si conservamos estos nombres dentro del sistema general es más por el número reducido de éstos, y también porque en casos como "caborinin piti" no encontramos

otro nombre para esta planta, que por razones lógicas. Son argumentos empíricos.

¿Verdaderos nombres o meras descripciones?

Un gran número de géneros populares son descriptivos y dan más o menos información sobre la morfología de las plantas nombradas. Así lo vemos en los que pusimos en las rúbricas: "Partes de animales", "Partes de plantas" como "paca pei", "Nombres descriptivos". Si vamos más al fondo se podría cuestionar si estamos ante un verdadero nombre, es decir ante uno que es parte de la cultura, y cuya reproducción necesita su transmisión de un locutor al otro, o de una mera descripción improvisada ante del etnógrafo. Una manera de decidirlo sería verificando si distintos informantes le dan el mismo nombre a la misma planta, aunque tal criterio no sería absoluto puesto que unas especies se destacan tanto por su apariencia que varios informantes podrían dar el mismo nombre independientemente.

El examen de ciertos tipos de nombres nos puede llevar a reflexionar sobre la "legitimidad" de los mismos. "Icha mosha" (muchas espinas), "mai toco" (aparece de la tierra) son nombres que cualquier Shipibo-Conibo que domine bien su idioma pero sin conocimientos especializados en la botánica podría dar. En este caso el informante utiliza sólo sus conocimientos semánticos.

"Bepon sshobi" (hierba con latex) es más ambiguo ya que el carácter de tener latex no se puede atribuir a simple vista sino que necesita toda una operación, como hacer un corte, para examinar si posee o no un latex. "Ahua jora" (esperma de tapir), "ipo bequenc" (diseños de carachama, especie de Loricaridae, Siluriforme), "paca pei" (hoja de bambú), "sshono ininti" (olor de lupuna, especie de árbol), "rimon ininti" (olor de limón), también tienen un contenido informativo. Pero la diferencia esencial entre los nombres de esta serie y los de la anterior es que la información que dan depende no sólo de un saber semántico sino también de un saber enciclopédico. Para sacar una información de estos nombres se necesita saber no sólo que la carachama es un pez sino también que sus escamas tienen ciertos tipos de diseños, conocer la forma de las hojas del bambú, el olor de la lupuna o del limón y no sólo saber que son peces o árboles (saber semántico). Si se lo preguntáramos a informantes Shipibo-Conibo sin conocimientos especiales en botánica popular, es poco probable que nos proporcionen estos nombres.

El caso extremo es el de los nombres que indican los usos, como "tapon pocoti" (roja/tinta), "mishquiti bimi" (anzuelar/fruta), estos no son

descriptivos y no pueden ser improvisados sino que contienen mucha información proveniente de la cultura local.

Podemos clasificarlos entonces a lo largo de una escala donde el carácter descriptivo decrece cuando el saber cultural crece:

descripción/ icha moshá, mai toco/	descripción + saber cultural/ ahua jora, paca pei, sshono ininti/	saber cultural tapon pocoti
---------------------------------------	--	--------------------------------

¿Es el signo enteramente arbitrario?

¿Por qué tal género botánico tiene un nombre simple, y otro un nombre compuesto productivo o improductivo? Aquí se trata de examinar nada menos si el signo es siempre arbitrario o si hay ciertas relaciones entre la morfología de los significantes con sus significados. Todavía no podemos dar respuestas a una pregunta tan general sino sólo sugerir posibles caminos de investigación.

En lo que sigue vamos a considerar dos principios de economía; el primero concierne la economía de memorización y el segundo la de elocución. El uno actuaría para facilitar la *memorización* de los nombres de plantas. Ello debe ser importante en una zona natural como la del Ucayali donde hay tal diversidad florística y tantas especies botánicas (y animales). Este principio debería facilitar el registro de los nombres que contienen una "clave mnemotécnica". No hay duda que el nombre "simple" es el menos mnemotécnico puesto que no contiene tal "clave". Entre los "nombres primarios analizables improductivos" unos tienen "claves mnemotécnicas", y pueden ser nombres descriptivos, como los que vimos en el párrafo anterior, o metafóricos. Entre ellos citamos: "atapa coshpan" (carúncula de gallina) con sus flores de pétalos vistosos, "capa jobosshco" (testículos de ardilla) con sus nidos de hormigas, "ino paviqui" (oreja de tigre) con sus hojas con textura de terciopelo, "cape jinquere" (cola aserrada de lagarto) cacto que tiene sus filodios con las margenes aserradas, "ison sshoma" (seno de maquisapa) con la forma de sus frutas, "jasin ressho" (pico de paujil) con las vistosas brácteas de sus inflorescencias, para citar algunos. No hay duda que dichos nombres tienen un poder evocativo.

Unos "nombres primarios analizables productivos" pueden ser de mucha ayuda mnemotécnica pues precisan la "forma de vida" de la planta "sshobi", "jihui", "nishi", y dan un dato adicional gracias al término que

lo complementa. Así "bata nishi" (bejuco dulce) da dos informaciones sobre la planta: es un bejuco y tiene sabor dulce, "huaca betonco sshobi" (hierba de la frente de la vaca) nos hace recordar que sus semillas se pegan sobre la frente del ganado, "jabon nishi" (bejuco de jabón) que puede servir de jabón (debe contener saponinas), ambos nombres "sshatemis sshobi" (hierba que corta) y "sshobi chorish" (hierba dura) aluden a sus propiedades mecánicas. Ciertos nombres de ese tipo dan una descripción directa y muy prosaica de la planta, como "bepon sshobi". En otros casos el nombre no parece muy descriptivo ni mnemotécnico, tales como "sshobi isa ssheta" (hierba del pico de ave), "ino jihui" (árbol del tigre), "isa sshobi" (hierba del ave), "nai nishi" (bejuco del cielo).

Según este "argumento mnemotécnico" no deberían existir nombres simples y todos los nombres de plantas deberían ser "compuestos analizables" y lo más descriptivos posible. Pero el segundo principio que enunciamos, el de la economía de *elocución*, trabaja en favor de los "nombres simples" ya que los nombres simples son más cortos que los "compuestos analizables". El papel de este segundo principio con relación al primero debería ser más importante para las plantas que tienen un uso muy frecuente. Es el caso de las plantas cultivadas alimenticias. De hecho se nota que aquellos que designan a las especies o variedades cultivadas tienen tales nombres: "atsa" (yuca), "sshequi" (maíz), "paranta" (plátanos), "poroto" (frijol). Para ser más sistemáticos contamos los nombres simples y analizables que designan a las plantas cultivadas, calculamos los porcentajes, e hicimos el mismo ejercicio para el conjunto de los nombres de los géneros populares. He aquí el cuadro 3:

Cuadro 3:

	porcentaje
	nombres simples/nombres analizables
Plantas cultivadas alimenticias	90 %
Todos los géneros	60%

Este cuadro parece confirmar el papel del principio de economía que enunciamos ya que la proporción de plantas alimenticias cultivadas con nombres simples es mucho más elevada que la de las plantas en general.

Es muy posible que el mismo principio actúe en favor de las plantas que tienen varios usos o que tienen usos y son prominentes a la vez. Es el

caso de "aná", que mencionamos antes, árbol común, grande y vistoso que es también un "rao", "mahuati rao" (para matar), "asshan rao" (para envenenar), "peque rao" (para la uta); por el hecho de ser venenoso y vistoso es considerado como "copimis rao" ("rao" que cutipa). La lupuna, "sshono", no parece tener mucho uso, aparte del chamanismo, pero tal vez por ser común y vistoso, y porque se impone entre los demás árboles del monte, tiene un nombre simple.

Pero la cantificación, a la vez del uso y de la prominencia, se vuelve más difícil.

4.- *ESPECIES POPULARES*

En el caso de la botánica Tzeltal, B. Berlin, D.E. Breedlove, P.H. Raven (1974) anotan que, salvo pocas excepciones, los nombres de especies populares se forman a partir del nombre del género popular y de un atributo. Estos autores distinguen a los atributos simples, con morfema de una sola raíz, de los atributivos complejos, con dos o más raíces morfemas.

Examinamos a continuación lo que ocurre con la botánica de los Shipibo-Conibo. Entre las dimensiones semánticas que distinguen a las especies pertenecientes a un solo género popular encontramos:

- el color: binon (aguaje) y binon coro (aguaje gris), nepassh y huiso nepassh (nepassh negro), oni y panshin oni (ayahuasca amarilla),
- El tamaño: cheshteya y beshé cheshteya (pasiflora menuda), mesque y ani mesque (mesque grande),
- el habitat: es muy frecuente la oposición tashba/ manan o bajeal/ altura, que ya indicamos en un trabajo anterior (J. Tournon, 1988); p. ej. tasshba chuchuhuasha y manan chuchuhuasha.

Muy a menudo el atributivo es un nombre de animal: taya e ino taya (taya y taya de tigre), anta y sshahuan anta (anta y anta de guacamayo); hay un caso en el cual los dos atributivos son nombres de animales: jepe (yarina), sshambon jepe (yarina de lagartija) y isa jepe (yarina de ave).

Los atributivos complejos son más escasos: pei sshopo huapán (huapán de hojas velludas), pei besshe toquero (toquero de hoja menuda).

B. Berlin y col. anotan (1973, p. 216): las especies son "distinguidas en términos de caracteres definidos, sobre una o pocas dimensiones

semánticas", p.ej. "rosa roja" versus "rosa blanca". En la botánica de los Shipibo-Conibo es difícil generalizar y observamos los dos casos: él de las especies definidas sobre una dimensión y el otro en el que se define sobre varias dimensiones. Los géneros "oni" (chacrana, *Psychotria* spp.) y "cahua" (ayahuasca, *Banisteriopsis* spp.) entran en la preparación del ayahuasca. Las especies de "oni" son distinguidas por el color, "panshin oni, huiso oni, jossho oni", ayahuasas amarillo, negro, blanco. Al contrario, las especies de "cahua" son distinguidas según varios criterios: "jossho cahua", chacrana blanca, "mai cahua", chacrana de tierra, "copitsonin cahua", chacrana de taricaya, "neinonin cahua", chacrana de nutria.

Extensión focal o extendida: esta es la traducción de "focal vs. extended range" que designa una oposición en un mismo género popular entre especies que parecen más típicas que otras. Esta oposición fue observada primero en el campo semántico de los colores (B. Berlin, P. Kay, 1969) y después en la etnobotánica Tzeltal (B. Berlin y Col., 1974).

En shipibo-conibo esta oposición puede ser expresada por la que existe entre "quiquin" y "quiquinma", que se puede traducir en español por: legítimo y ilegítimo. Así para los colores se encuentra "quiquin joshin" (Guillen, 1975, J. Tournon, datos no publicados) que designa a un "rojo" más franco que los otros. En el campo de las plantas encontramos por ejemplo "quiquin sanango" opuesto a las demás especies de "sanango".

Variedades populares: no las hemos podido ver todavía entre los Shipibo-Conibo.

Ilustración con "nepassh":

Esta forma de vida incluye muy pocas categorías, se la puede explicitar así:

- * forma de vida: "nepassh".
- * géneros populares: "nepassh", "toquero", "imiria".
- * especies populares:

— El género "nepassh" incluye las especies populares "besshe nepassh" (pequeño), "ani nepassh" (grande), "huiso nepassh" (negro),

- "nishi nepassh" (liana),
 — "toquero" incluye: "toquero" y "pei besshe toquero" (de pequeña hoja),
 — "imiria" incluye: "quiquin imiria" y quiquinma imiria", respectivamente "legítimo" y "ilegítimo".

Hay que notar que encontramos dos especies botánicas más que pertenecen a la forma de vida "nepassh" pero de las cuales no encontramos los nombres de géneros populares sino sólo los del sistema de clasificación de los "rao", son: "ihuin rao" que se usa para la picadura de la raya "ihuin", y "yosma rao" de "yosma": débil, que se usa contra el cutipado, "copia", tipo de etiología que discutimos en un artículo precedente (J. Tournon y U. Reátegui, 1986). Hay que notar que "ihuin rao" y "yosma rao" designan a otras especies botánicas que no pertenecen a la forma de vida "nepassh", sino a las formas de vida "sshobi". Este ejemplo ilustra como los dos sistemas de clasificación se cruzan.

CONCLUSIÓN SOBRE LA CLASIFICACIÓN DE LAS PLANTAS

El material que recogimos permite edificar una clasificación botánica "general" o "natural", es decir basada esencialmente sobre las características morfológicas de las plantas.

C.H. Brown (1977) presenta "universales de implicación y co-ocurrencia" entre los términos de forma de vida, p.ej. cuando se presenta la categoría "hierba" siempre ocurre la categoría "árbol". Lo que le hace proponer el siguiente patrón de aparición de las categorías "forma de vida":

Cuadro 4:

			-arbusto	-bejuco	-gramínea
no forma	-árbol	- hierba+gramíneas		-arbusto	-gramínea
de vida		ó "gramínea"	-bejuco		
				-gramínea	-arbusto
Etapas:					
	1	2	3	4	5 6

Es obvio que la taxonomía de los Shipibo-Conibo no corresponde ni a la etapa 4 ni al 5 del cuadro, porque no se formula la distinción entre arbusto y árbol ("jihui" designa ambos árboles y arbustos) ni la existente

entre hierba gramínea y hierba no gramínea ("sshobi" designa ambas categorías). C.H. Brown tampoco menciona en su esquema las formas de vida "herbácea con hojas grandes", una definición de "manish", ni "plantas flotantes", una definición de "nepassh".

Pero el idioma shipibo-conibo no es el único con formas de vida que no corresponden a los patrones evolucionistas de Brown, ver R.A. Randall, E.S. Hunn, 1984.

S.R. Witkowski, C.H. Brown y P.K. Chase (1981) explican el desarrollo de las formas de vida por una creciente separación del hombre y de la naturaleza en las sociedades urbanizadas: "cuando la gente pierde el conocimiento detallado de las plantas y de los animales, y sus nombres, términos menos específicos como los de las formas de vida se vuelven más aparentes y numerosos. La adición de clases de formas de vida biológicas en las lenguas sería un índice de un interés y de una inquietud decrecientes por el mundo de las plantas y de los animales". Pero los Shipibo-Conibo utilizan cinco formas de vida pese a que no viven en grandes urbes, y por lo mismo hay que buscar otra explicación. Se puede encontrar una en la diversidad biológica; con tal abundancia de especies botánicas, no se puede exigir, aún a la persona más interesada en las plantas, conocer y sobre todo nombrar todas las que se encuentran cerca del río Ucayali. Durante nuestras encuestas vimos que muchos informantes llamaban a muchas especies herbáceas "sshobi", hierbas que no tenían uso ni alimenticio ni como "rao". Así opinamos que el número importante de las formas de vida entre los Shipibo-Conibo se debe a razones de "economía lingüística". En cuanto a la opción entre "manish" y "nepassh" se debería a la abundancia de estas formas de vida en el medio ucayalino. Pero el determinismo ecológico tiene sus límites si se considera que no hay un término para "palmeras", como lo hay en Aguaruna (B. Berlin 1977), aunque tampoco faltan las especies de palmeras en la zona (F. Kahn y al., 1988). Ya vimos en trabajos anteriores que aparte de esta clasificación existen las de los "rao" (plantas medicinales y activas) basadas en el uso y consideraciones etiológicas con los espíritus ("meramis rao" y "meramisma rao"). Es importante anotar que éstas no forman parte de la clasificación morfológica que estudiamos ahora, es decir que no están integradas en su estructura; una planta que es "rao" pertenece a ambos sistemas de clasificación. Sólo en la denominación de los "huaste", hay una interferencia de la terminología de los usos medicinales en el sistema "natural" de clasificación.

Agradezco a la FECONAU y a las Comunidades Nativas del Ucayali por su apoyo, así como a Daniel Maynas, Rodrigo Tananta, Domingo Ríos

por su colaboración y ayuda en la búsqueda de los datos, y a M. Zubieta y J. Nájar por su revisión del texto.

BIBLIOGRAFIA

- ARÉVALO G.,
1986, *América Indígena*, 46(1): 147-161.
- BERLIN B., BREEDLOVE D.E. RAVEN P.H., *Science*,
1966 154:273-275.
- BERLIN B.,
1973 *American Anthropologist*, 75:214-242.
- BERLIN B.,
1976 *American Ethnologist*, 3:381-399.
- BERLIN B.,
1977 *Amazonia Peruana*, N°2:87-100.
- BERLIN B.,
1978 "Bases Empíricas de la Cosmología Botánica Aguaruna", en
Etnicidad y Ecología, A. Chirif Ed., CIPA, Lima.
- BERLIN B., BREEDLOVE D.E. RAVEN P.H.,
1974, *Principles of Tzeltal*.

Plant Classification, New York, Academic Press.
- BROWN C.H.,
1977 *American Anthropologist*, 79:317-339
- CONKLIN.,
1954 *The relation of Hanunoo culture to the Plant
World*, Ph. D. Dissertation, Yale University.

- ELLEN R.P.,
1986 *J. Ethnobiology* 6(1): 83-98.
- GENTRY A.,
1988 *Proc. Natl. Acad. Sci. USA*, 85:156-159.
- GUILLEN F.N.,
1975 "El sistema de colores en el idioma shipibo", *Educación. La Revista del Maestro Peruano*, N° 19, 27-34.
- HUNN E.,
1982 *American Anthropologist*, 84(4), 830-847.
- KAHN F., MEJIA K., DE CASTRO A.,
1988 *Biotropica*, 20:266-269.
- LAMAR T.C.,
1985 *Medicinal Plant use of the Shipibo Indians of the Peruvian Montaña*. Master's Thesis, Washington State University.
- MORENO N.P.,
1987 *Glosario Botánico Ilustrado*, Ed. CECSA, Xalapa, Vera Cruz, México.
- ORTEGA H., VARI R.P.,
1986 Annotated Checklist of the Freshwater Fishes of Peru, *Smithsonian Contributions to Zoology*, N°437, Washington D.C.
- RANDALL R.A.,
1976 *American Ethnologist*, 3:543-553
- RANDALL R.A., HUNN E.S.,
1984 *American Ethnologist* 11:329-349
- SASTRE C.,
1980 *Journ. d'Agric. Trad. et de Bota. Appl.*, 27(2):99-111
- TESSMANN G.,
1928 *Menshen ohne Gott*, Stuttgart.

- TOURNON J., REATEGUI U.,
 1984 "Investigaciones sobre las plantas medicinales de los Shipibos Conibo del Ucayali", *Amazonia Peruana*, 10:91-118.
- TOURNON J., RAYNAL-ROQUES, A. ZAMBETTAKIS C.,
 1986 Les cyréaceas medicinales et magignes de í Ucayali, *Journal d'Agriculture Tropicale et de Botanique Appliquée*, 33:213-224
- TOURNON J., SERRANO G., REATEGUI U., ALBAN J.,
 1986 "Plantas y árboles medicinales de los Conibo del Alto Ucayali", *Revista Forestal del Perú*, 13(2): 107-130
- TOURNON J., SILVA M.,
 1988 "Plantas para cambiar el comportamiento humano entre los Shipibo-Conibo", *Anthropologica* (Pontificia Universidad del Perú), 6:161-176
- TOURNON J y REATEGUI U.,
 1988 "Enfermedad y medicina en comunidades Nativas Conibo del Alto Ucayali", *Amazonia Peruana*, 15:9-31.
- TOURNON J.,
 1988 "Las inundaciones y las porciones de ocupación de las orillas del Ucayali", *Amazonia Peruana*, 16:43-66.
- WIERZBICKA A.,
 1984 *American Ethnologist*, 11:313-328.
- WITKOWSKI S.R., BROWN C.H., CHASE P.K.,
 1981 *Man* 16:1-14.
- WITKOWSKI S.R., BROWN C.H., CHASE P.K.,
 1981 *American Anthropologist*, 83-13-27.

